

Reseñas

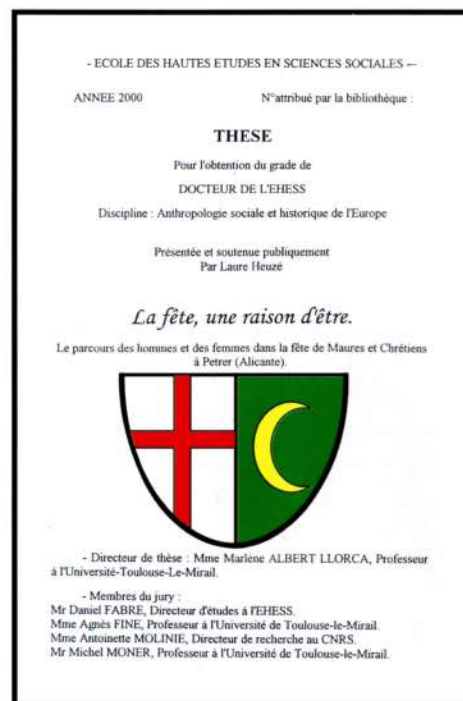
La fiesta, una razón de ser // M^a Carmen Rico Navarro

Cuadrella Pastors: cuarenta años de fiesta // José Ramón Martínez Maestre

Revista conmemorativa del XXV

aniversario de la comparsa Berberiscos // Pascual Díaz Amat

Leedlo, que bien vale la pena // Enrique Amat Vicedo



LA FIESTA, UNA RAZÓN DE SER

M^a Carmen Rico Navarro // Cronista Oficial de la Villa

El pasado día 13 de noviembre, Laura Heuzé, una joven etnóloga francesa leyó en la sede de Toulouse de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (París), una tesis doctoral titulada: *La fête, une raison d'être. Parcours des hommes et des femmes dans la fête de Maures et Chrétiens à Petrer* (Alicante), traducida como *La fiesta, una razón de ser. De la trayectoria social de los hombres y de las mujeres a través de la fiesta de Moros y Cristianos en Petrer*.

Como bien viene plasmado en la introducción, Laura no deja de insistir en el fuerte vínculo que mantiene con nuestro pueblo y con nuestras fiestas. Recuerda que a Petrer vino por primera vez en 1986, cuando participó en un intercambio organizado entre el Instituto de Bachillerato «Azorín» y el suyo, el de Flers (Normandía). Gracias a la gran amistad que la une desde entonces con Pilar Montesinos Navarro y con su familia, asiste a la fiesta de Moros y Cristianos de Petrer, sin falta, desde 1992. De la fascinación que se adueñó de ella desde el primer momento nos ofrece un excelente testimonio mediante su tesis doctoral, que no es sino la feliz culminación de un estudio de larga duración. La tesis consta de trece capítulos, donde figuran fotografías, a modo de ilustración, al final de cada uno de ellos. Se dividen en tres partes y están seguidos de una extensa bibliografía. Su elaboración se fundamenta en un material abundante basado por una parte en la consulta asidua de los archivos de la Biblioteca Pública Municipal «Poeta Paco Mollá» de Petrer, así como en las numerosas publicaciones sobre el tema recogidas en la Biblioteca Nacional y por otra parte en las diversas entrevistas que llevó a cabo gracias a la colabora-

ción de festeras y festeros de todas las edades y comparsas de la fiesta de nuestro pueblo.

La primera parte está dedicada a una presentación general de la fiesta de Moros y Cristianos como fenómeno social en España, desde sus antecedentes hasta la variedad del tipo de celebraciones que existen hoy bajo este genérico en todo el territorio español y con mayor densidad, en el País Valenciano. Destacando la importancia del modelo alcoyano, trata de la difusión y de las profundas modificaciones de este tipo de fiesta en nuestra zona desde finales del siglo XVII hasta hoy, tomando en cuenta desde las fiestas desaparecidas hasta las recién creadas (Cap.1). A continuación, su reseña histórica se centra en el estudio de la fiesta en Petrer, refiriéndose al artículo de H. Navarro Villaplana (1985) y se extiende en su evolución desde finales del siglo XIX hasta hoy (Cap.2). Esta parte termina con la siguiente reflexión: la fiesta, si bien pretende conmemorar un episodio histórico que se ha convertido en un instrumento de promoción turística y en una empresa municipal de envergadura, no es un mero espectáculo ni tampoco la manifestación de una tradición superviviente. La fiesta es un reflejo multifacético de la realidad social considerada en su plena actualidad. Las dos partes siguientes tienden a ilustrar su propósito, que viene a ser un estudio monográfico de nuestra fiesta de Moros y Cristianos, que pretende mostrar que la fiesta es uno de los lugares privilegiados de la construcción y de la expresión de las distintas edades y de ambos sexos.

A partir de la reelaboración de numerosos relatos biográficos, ampliamente citados, dedica la segunda parte de su tesis a la evolución de la trayectoria masculina a través de la fiesta, abarcando desde los primeros pasos (Cap.3) hasta el retiro en la vejez (Cap.8). Apunta el período decisivo que constituye la juventud y la importancia, en Petrer, de la

Comparsa de Estudiantes, considerada como una «comparsa de paso» (Cap.4). A partir de un estudio realizado sobre la extensión de dicha comparsa en el País Valenciano, la autora hace resaltar los mecanismos del imaginario basado en la reactivación de la imagen literaria de la figura del estudiante del Siglo de Oro y perpetuada por la Tuna (Cap.5). También analiza los modos de sociabilidad, los comportamientos festivos específicos de la juventud (ya no solamente a nivel de la Comparsa de Estudiantes) y de la masculinidad en general mediante un estudio de la Guerrilla (Cap.6) y respecto al barrio de La Frontera y a la proximidad de Elda (Cap.7). Termina enfocando la variedad de las opciones que se presentan a los festeros en la edad adulta y en la madurez, tomando en cuenta que la institucionalización en filas se produjo a partir de la década de los setenta y se basa tanto en las afinidades como en el respeto de la tradición familiar (Cap.8).

En la tercera parte, se propone trazar la evolución del estatuto de las mujeres de Petrer en la sociedad contemporánea mediante su participación progresiva en la fiesta de Moros y Cristianos. La trayectoria femenina, vinculada a los contextos políticos y sociales sucesivos, está marcada, desde principios del siglo XX, por su apropiación de papeles festivos hasta entonces reservados a los hombres (Cap.9). En este sentido, insiste en uno de estos papeles, el de la abanderada, tratando de su evolución y de su creciente prestigio a lo largo del siglo XX (Cap.10). Pero es en la década de los sesenta cuando el proceso de concienciación se pone en marcha: ya no se conforman las mujeres con una participación limitada ni con ser festeras de balcón. Empiezan a reivindicar su identidad propia y su emancipación se traduce en la adopción de trajes más masculinos. Gracias a dicha etapa de marginación las mujeres, enca-

bezadas por la *filà* de las Negras, consiguieron conquistar plenamente su feminidad (Cap.11). Tras el reconocimiento de su igualdad de derechos y obligaciones como festeras en 1988, la autora, considerando el fenómeno de la masificación, estudia el proceso de desarrollo de las jóvenes mediante su integración en *filaes*, su organización en cuartelillos y sus sucesivos trajes de Entrada (Cap.12). De cara al futuro inmediato, se detiene en el debate sobre la edad adecuada en cuanto al retiro femenino de la fiesta y subraya la tendencia de muchas festeras a desear cambiarse al bando moro (Cap.13).

A modo de conclusión, la flamante doctora insiste en el hecho de que no cabe duda de que la fiesta se mantiene viva gracias a la existencia de un vigoroso sentimiento de identidad (aquí tanto más fuerte cuanto que la proximidad a Elda es grande). Pero, a la vez, la fiesta contribuye a mantener esa dimensión de idiosincrasia porque construye una imagen valorizada de un pueblo más unido que sus disensiones y cuyos fastos reflejan su prosperidad económica. Observación que le permite desembocar en el planteamiento del futuro de una fiesta, de sus límites, en el sentido de que se trata de una fiesta que, si bien se puede vanagloriar de un gran prestigio, de la elegancia de sus abanderadas, de la riqueza de sus trajes, de la calidad de sus bandas de música, de la puntualidad de sus desfiles, no se puede comprender sin tomar en cuenta la noción de sacrificio (tanto en dinero como en tiempo), una noción inherente al festero y que condiciona su afiliación a cualquier comparsa.